

***EL DISEÑO DE LAS INSTITUCIONES PSIQUIÁTRICAS: HOSPITALES, HOSPICIOS, ASILOS Y COLONIAS***

Jardon, Magali

Ubacyt. Facultad de Psicología- UBA

magajardon@hotmail.com


---

---

**RESUMEN**

El presente trabajo se propone investigar las distintas intenciones institucionales que quedan delimitadas desde su propuesta fundadora. Se realizará un recorrido que permitirá establecer el entramado genealógico de dichas instituciones que van desde la etimología de su nombre hasta la propuesta explícita en sus objetivos.

De acuerdo con el lineamiento de investigación más amplio referido al relevamiento e historización de las instituciones psiquiátricas, el resultado indica que las mismas nacieron a instancias de los primeros hospitales de Buenos Aires. Se han conformados “patios” o “cuadros” de dementes, y de allí se comenzó



a pensar la posibilidad de habilitar nuevos establecimientos para albergar a esta, en principio, pequeña población que integraba dichos patios.

Resulta interesante poder detenernos en las denominaciones que han recibido los nosocomios en nuestro país. Los primeros fueron: para mujeres, Hospital Nacional de Alienadas; y el de hombres, Hospital San Buenaventura. Esta diferencia para lo que aparentemente constituía una misma finalidad nos hace suponer que estas denominaciones no fueron azarosas sino que respondían a intencionalidades definidas.

Para realizar este estudio se procederá al análisis de fuentes primarias y secundarias, se contextualizarán los documentos institucionales, y se utilizará la metodología consistente en el análisis de discurso (Narvaja de Arnoux, 2004)

**Palabras claves:**

---


**TRABAJO COMPLETO**

El presente trabajo se propone investigar las distintas intenciones institucionales que quedan delimitadas desde su propuesta fundadora. Se realizará un recorrido que permitirá establecer el entramado genealógico de dichas instituciones que van desde la etimología de su nombre hasta la propuesta explícita en sus objetivos.

De acuerdo con el lineamiento de investigación más amplio referido al relevamiento e historización de las instituciones psiquiátricas, el resultado indica que las mismas nacieron a instancias de los primeros hospitales de Buenos Aires. Se han conformados “patios” o “cuadros” de dementes, y de allí se comenzó a pensar la posibilidad de habilitar nuevos establecimientos para albergar a esta, en principio, pequeña población que integraba dichos patios.

Resulta interesante poder detenernos en las denominaciones que han recibido los nosocomios en nuestro país. Los primeros fueron: para mujeres, Hospital Nacional de Alienadas; y el de hombres, Hospital San Buenaventura. Esta diferencia para lo que aparentemente constituía una misma finalidad nos hace suponer que estas denominaciones no fueron azarosas sino que respondían a intencionalidades definidas.

Para realizar este estudio se procederá al análisis de fuentes primarias y secundarias, se contextualizarán los documentos institucionales, y se utilizará la metodología consistente en el análisis de discurso (Narvaja de Arnoux, 2004)



Si nos remontamos a los primeros hospitales de Buenos Aires, encontramos al Hospital San Martín y el Hospital de la Residencia (1800), que será posteriormente el Hospital General de Hombres destinado al uso militar. En este último se conformó un cuadro de dementes, incurables, locos y contagiosos. De este cuadro resulta el Hospital San Buenaventura, que rápidamente se llamó Hospicio de las Mercedes (1873).

Por su parte, el Hospital General de Mujeres fue creado en 1852 –posterior al Hospital General de Hombres. Sin embargo, su Patio de Dementes derivó en el Hospital Nacional de Alienadas, apenas dos años después, en 1854.


Si nos remitimos a la etimología de estas denominaciones encontramos que Hospital: del latín *hospes*, que significa huésped, visita. De *hospes* se transformó en *Hospitalia*: “Departamento para visitas forasteras”. De *Hospitalia* a Hospital, que significa lugar que da auxilio a ancianos y enfermos. De allí derivan *Hotel*, *hospedaje*, *hospitalidad* y *hospedar*.

La primera institución en nuestro país dedicada a la atención de las mujeres alienadas recibe entonces la denominación de Hospital de Alienadas en 1854. Resulta curioso a su vez que la población que integraba el Hospital Nacional de Alienadas era extranjera, principalmente españolas, italianas; en menor medida argentinas.

La otra institución mencionada es la de hombres, denominada Hospicio de las Mercedes (1873). Hospicio: del latín *hospitium*. a) Casa para dar refugio a pobres o peregrinos. b) Lugar donde se cobija a ancianos y niños pobres o abandonados para su cuidado o educación. “De las Mercedes” refuerza la noción caritativa de Hospicio que se mencionó, ya que Mercedes es la patrona de los presos y asilados. Efectivamente, tanto el Hospital de Alienadas como el Hospicio de las Mercedes responden a lo que Erving Goffman (1961) llamó instituciones totales. “Una institución total puede definirse como un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente”. (p. 13).

Goffman nos aclara que, en cierto modo, toda institución absorbe tiempo e interés de quienes la integran, generando un universo propio. Sin embargo, en las instituciones totales esta tendencia absorbente presenta otra característica. “La tendencia absorbente o totalizadora está simbolizada por los obstáculos que se oponen a la interacción social con el exterior y al éxodo de los miembros, y que suelen adquirir forma material: puertas cerradas, altos muros, alambre de púa, acantilados, ríos, bosques o pantanos”. (p. 18)

Las principales características de las instituciones totales indican primero que “todos los aspectos de la vida se desarrollan en el mismo lugar y bajo la misma autoridad única. Segundo, cada etapa de la



actividad diaria del miembro se lleva a cabo en la compañía inmediata de un gran número de otros, a quienes se les da el mismo trato y de quienes se requiere que hagan juntos las mismas cosas. Tercero, todas las etapas de las actividades diarias están estrictamente programadas, de modo que una actividad conduce en un momento prefijado a la siguiente. Finalmente, las diversas actividades obligatorias se integran en un solo plan racional, deliberadamente concebido para el logro de los objetivos propios de la institución". (pp. 19-20)


Los dos grandes hospicios de Buenos Aires responden a la categoría de instituciones totales. Sin embargo, luego de verse colmada su capacidad de atención se ha virado hacia una nueva opción institucional: las Colonias. Como se verá más adelante la delimitación del adentro y afuera, de encierro, la regulación social con el exterior se pierde con la implementación del dispositivo de Colonias.

Cabe destacar que en 1884 se inaugura el Hospital General Melchor Romero en La Plata, por iniciativa de Dardo Rocha. Desde sus primeros años de funcionamiento y especialmente con la actuación de Alejandro Korn como director, el Hospital adoptó el diseño de las Colonias (Dirección Ejecutiva del Hospital, 2010). De allí que a pesar de su nombre oficial se lo conozca como Colonia Melchor Romero, o bien Asilo-Colonia Melchor Romero. Fue poblado inicialmente por 30 pacientes del Hospicio de las Mercedes.

Teniendo en cuenta el gran impacto político, social y económico que trajo aparejada la gran oleada de inmigración, el Estado implementó diversas políticas para hacer frente a la focalización de extranjeros concentrada en Buenos Aires. Así es que el proyecto de creación de Colonias fue presentado en un período conservador. (Jardon, 2012)

Las primeras instituciones psiquiátricas en Argentina que adquirieron el diseño de Asilos-Colonias fueron posibles con el Dr. Domingo Cabred como presidente de la Comisión de Hospitales y Asilos Regionales. Ocupó esa función por más de veinticinco años.

Mediante la Ley de Previsión y Asistencia Social Nº 4953, promulgada el 28 de julio de 1906, Cabred inició la planificación de construcciones destinadas a la salud. Allí se atendieron a tuberculosos, alienados, palúdicos, alcohólicos, deficientes mentales y morales, leprosos y enfermos generales. Las Colonias tuvieron en común una modalidad novedosa para la época, además de descomprimir a los grandes Hospicios: se puso en práctica el tratamiento en libertad (Open Door), con doble influencia: de Pinel en Francia, y de Conolly en Escocia. El denominado *Non-restrain* consistía en la supresión de todo medio de contención mecánica, como el uso de la sujeción, el encierro y la vigilancia. Se suprimieron las rejas y derribaron los grandes muros abriendo las puertas de los pabellones para que los enfermos pudieran salir durante el día, bajo el régimen de salidas transitorias diurnas. La libertad debía convertirse en la meta a lograr por todo paciente y se obtenía gradualmente. La variable a considerar



era la misma respuesta del paciente a esta modalidad de tratamiento. Cabred encontraba en el trabajo un instrumento de rehabilitación que incluía a la mayor cantidad de pacientes. Desde el punto de vista financiero las colonias generaban importantes recursos para su autoabastecimiento. Funcionaban como una unidad productiva con saldos favorables al Erario nacional, por los ahorros que representaban la producción de alimentos y la mano de obra que era aportada por los mismos pacientes.

Con el proyecto de Cabred aparecen los Asilos y las Colonias. Nos remitimos a la etimología del concepto de Asilo: del latín *asylum*; del griego *asylao*: “No tomar, no arrebatar, lo inviolable”. Es el refugio del cual no se puede extraer o arrebatar a la persona que en él se encuentra resguardada. Cabred lo utiliza como sinónimo de establecimiento. Sin embargo, por Colonia se entiende un concepto de institución en sentido amplio, traspasa los límites edilicios aunque los abarca. Se trata de una modalidad de tratamiento, implica un dispositivo.

La etimología de Colonia viene del latín *coloniā*, de *colōnus*, labrador, habitante. “Territorio establecido por gente que no es de ahí.” Efectivamente, los pacientes habían sido trasladados a las Colonias. En el caso de la Colonia Nacional de Alienados se pobló inicialmente de pacientes provenientes del urbanizado Hospicio de las Mercedes. Trabajaron la tierra, y fueron mano de obra de la construcción de lo que sería las futuras viviendas de los pacientes.


Algunas de las iniciativas de Cabred: en 1899, la Colonia Nacional de Alienados en Open Door (actualmente Colonia Cabred); en 1908 el Asilo de Alienados de Oliva, provincia de Córdoba; Asilo Colonia Regional Mixto de Retardados de Torres, provincia de Buenos Aires (actualmente Montes de Oca).

Para finalizar podemos mencionar los cambios de nombres de las instituciones mencionadas. Las diferencias de estos géneros en sus múltiples formas involucran intencionalidades, modos de regulación de la producción discursiva y una política decidida atinente al periodo en el cual se brindan.

El Hospital Nacional de Alienadas de Buenos Aires pasó en 1967 a llamarse Hospital Nacional Dr. Braulio A. Moyano. En la actualidad es el Hospital de Salud Mental Braulio Moyano.

El Hospital San Buenaventura se inauguró en 1863. En 1873 se lo denominó Hospicio de las Mercedes. En 1949, comenzó a llamarse Hospital Nacional Neuropsiquiátrico de Hombres; en 1965, Hospital Nacional José T. Borda; en 1996 Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda. Y hoy, Hospital Psicoasistencial Interdisciplinario José Tiburcio Borda.

En su inauguración se lo llamó Hospital General de la Provincia Melchor Romero. El 5 de octubre de 1954, mediante la resolución número 9580, el Ministerio de Bienestar Social impuso al establecimiento el nombre de Hospital Neuropsiquiátrico de Melchor Romero. El 9 de marzo de 1973, recibe el nombre de Alejandro Korn el Hospital Interzonal Especializado en Agudos y Crónicos Neuropsiquiátrico de



Melchor Romero. La Colonia Nacional de Alienados pasó a llamarse Colonia Nacional Dr. Domingo Cabred y actualmente se denomina Hospital Interzonal Especializado Neuropsiquiátrico Colonia Dr. Domingo Cabred.

El Asilo de Alienadas se denominó desde 1976 Hospital Interzonal José Estéves. El Asilo Colonia Regional de Alienados de Oliva, en 1944, recibió el nombre de Colonia Hospital Psiquiátrico, funcionando como un Hospital. Por un lado, brindaba asistencia al enfermo agudo y, por otro, era una Colonia para el enfermo crónico. En 1950 se llamaba Colonia Nacional Doctor Emilio Vidal Abal, por su primer director. Se le cambió el nombre, y pasó a llamarse Hospital Colonia Doctor Emilio Vidal Abal. Posteriormente, dejó de ser Colonia para ser Hospital Doctor Emilio Vidal Abal hasta nuestros días. El Asilo Colonia Mixto de Retardados Torres tuvo varios nombres: Hogar Colonia Mixta de Retardados, Colonia Torres, Colonia Doctor José María Cerdá, Colonia Nacional de Oligofrénicos José M. Cerdá, y Hospital Nacional de Oligofrénicos. Hasta que a partir de 1967 se lo llamó Colonia Nacional Manuel Montes de Oca hasta la actualidad.


### **Conclusiones**

Del relevamiento del nacimiento de las primeras instituciones psiquiátricas en Argentina podemos concluir que son fieles a la intencionalidad que imprimen desde la denominación que conllevan. Hospital, Hospicio, Asilo, Colonia no son denominaciones azarosas. Las diferencias de estos géneros en sus múltiples formas involucran intencionalidades, modos de regulación de la producción discursiva y una política decidida.

No es casual que las instituciones hayan modificado sus nombres en determinados períodos, coincidentes con un viraje político en materia de salud. Cronológicamente, aparecen los Hospitales Generales, “de San Martín” y General para Hombres. Luego, el primer establecimiento psiquiátrico destinado a las alienadas; sin desprenderse de la nominación Hospital, surge el Hospital de Alienadas. Después, el primer establecimiento psiquiátrico de hombres Hospital San Buenaventura, que rápidamente vira en Hospicio de las Mercedes. Posteriormente, los Asilos-Colonias; por momentos parecen sinónimos, aunque un análisis discursivo nos deja entrever la apuesta epistemológica del dispositivo mismo de la Colonia. Desaparecen los altos muros y el encierro para pasar a una modalidad de tratamiento que incluye el lema de libertad, el bienestar y el trabajo.

### **Bibliografía**

Dirección Ejecutiva del Hospital Dr. Alejandro Korn. (2010). *Hospital IEA y C. “Dr. Alejandro Korn”, de Melchor Romero. 126 años de vida institucional.*



Goffman, E. (1961). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires, Amorrortu, 2004.

Jardon, M. (2012). "Historia de la creación de las Colonias en Argentina". *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*. Volumen 13, pp. 181-189. XIII Encuentro. Córdoba, 5 y 6 de octubre de 2012.

Narvaja de Arnoux, E. (2006). *Análisis de discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires, Santiago Arcor Editor.

Rossi, L. (2011). "Historia de las Instituciones Psiquiátricas en Argentina". En Lucia Rossi (Ed.). *Revista Virtual de Historia de la Psicología en Argentina*. Historia de las Historias Clínicas del Borda. La Institución y sus Pacientes, en sus documentos, 4, 11-19. Disponible en: [http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion\\_adicional/obligatorias/034\\_historia\\_2/Archivos/inv/revista\\_de\\_historia\\_psicologia\\_4.pdf](http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/034_historia_2/Archivos/inv/revista_de_historia_psicologia_4.pdf)

---